

F. Grau Codina, C. Ferragut Domínguez, L. Pomer Monferrer & J. L. Teodoro Peris (eds.), *Fadrique Furio Ceriol. Obra completa II (Institutionum rhetoricarum libri tres)*, Valencia, Institució Alfons el Magnànim (Universitat de València), 2022, 668 pp.

En el año 1996, supervisada por los profesores Henry Mechoulan y Jordi Pérez Durà, veía la luz la edición de la primera parte de la obra completa del humanista valenciano Fadrique Furio Ceriol (1527-1592). En ese primer volumen se ofrecía la edición y traducción castellana de las obras *El concejo y consejeros del príncipe* (1559) y *Bononia, siue de libris sacris in uernaculam linguam conuertendis libri duo* (1556). Veintiséis años después, parte del equipo integrante que participó en ese proyecto publica la segunda parte, conformada por sus tres libros de retórica: *Institutionum rhetoricarum libri tres* (1554) (desde ahora *IR*). El tercer y último volumen —que incluirá la *Gramática de la Lengua Vulgar de España* (1559)— verá la luz en un futuro próximo, tal y como adelantan los autores en los agradecimientos. La ordenación de las obras en estos *opera omnia* no responde a un criterio cronológico sino temático.

El presente volumen se abre con tres amplios estudios en torno a la obra de Ceriol, que hacen las veces de introducción. El primero (“Ninguna parte de la vida puede verse libre de la retórica”, pp. 9-87) corre a cargo de Ferran Grau Codina, que, tras presentar la obra de forma somera, mencionando su origen, sus fuentes y su dedicatoria a Jorge de Austria, pasa a continuación a profundizar en su contenido. La obra de Ceriol se compara constantemente con las *Institutionum Dialecticarum libri tres* de Pierre de La Ramée y las *Institutiones oratoriae* y la *Rhetorica* de Omer Talon, que fueron, sin duda, un modelo para el valenciano. Este cotejo se refleja de manera muy clara mediante tablas comparativas, que muestran las similitudes y discrepancias que se dan entre las mencionadas obras. La relación de Ceriol con sus fuentes será comentada a lo largo de todo el volumen, ya que, aunque es constante, no se trata de una relación pedisecua; el humanista a menudo se aparta, modifica o amplía sus modelos.

Grau Codina realiza un comentario exhaustivo de cada uno de los tres libros de las *IR*, abordando todas y cada una de las partes que los componen. El primero, dedicado a la elocución, analiza, entre otros, los tropos del discurso o la denominada *uenustas*, término que para Ceriol engloba tanto aquellos aspectos que normalmente forman parte de la *compositio* (en su terminología, *lenitas*), como las figuras de dicción (que él denomina de manera genérica *habitus*). En él también se tratan las figuras de pensamiento, entre las que se hallan las figuras de buen juicio, la figura de sagacidad o las figuras de ingenio, entre otras. El segundo aborda el orden del discurso. Tras un análisis pormenorizado de cada una de sus partes (exordio, narración, proposición, partición, causa y peroración), se abordan aspectos más generales como la colocación de las figuras en él o la disposición de la prudencia. El tercer y último libro está dedicado a reflexionar sobre lo que se podría

denominar su puesta en escena. Siguiendo las huellas de La Ramée y Talon, Ceriol pone de relieve la vertiente práctica de cualquier *ars*, sin la cual la teórica quedaría inutilizada. Además, hace especial hincapié en la utilidad de la retórica para la sociedad y para el bien común. Esta idea será tratada más ampliamente en el tercer estudio del volumen (*cf. infra*). Grau Codina concluye su análisis afirmando que la obra del humanista valenciano supera con creces a sus fuentes, no solo debido a su claridad y concreción, sino también a su finalidad político-social, que la aleja de ser un mero manual de retórica para convertirla en lo que podría considerarse una declaración de intenciones.

El segundo estudio, realizado por Josep Lluís Teodoro Peris, lleva por título “El discurso sobre las armas y las letras” (pp. 89-105). En él el autor analiza en detalle la epístola nuncupatoria con la que Ceriol inicia su obra, dirigida a Jorge de Austria, arzobispo de Valencia y príncipe y obispo de Lieja. Toda ella se incardina en torno al manido tópico literario de la preeminencia de las letras sobre el arte de la guerra y se asienta sobre las ideas ciceronianas expuestas en el *De inuentione*, el *De Republica* o el *De legibus*, entre otros. Teodoro Peris ofrece los textos del arpinate que mejor ilustran su influencia sobre Ceriol, aportando para todos ellos una traducción propia. Asimismo, a lo largo de toda su exégesis del discurso va respaldando sus explicaciones en el propio texto. Especialmente sorprendente es la referencia de Ceriol a la importancia de la teología, que justifica aludiendo a la inmutabilidad de esta disciplina frente a las ciencias, sujetas a modificaciones constantes. No obstante, su defensa de la teología no es la tradicional: el humanista defiende una teología abierta al debate y a la libre interpretación, lo que ha hecho que se le relacione con la *Familia Charitatis*, una corriente de origen anabaptista con ideas pacifistas y ecuménicas fundada por Hendrik Niclaes (p. 102). Este discurso inicial termina con una alusión a sus antepasados, de quienes destaca sus éxitos militares y el beneficio de estos para con el Estado. Tras haber afirmado con rotundidad la supremacía de las letras frente a las armas, esta alusión final de Ceriol puede parecer llamativa, pero, tal y como afirma Teodoro Peris, “resulta diferente si la milicia se convierte, como en el caso de la familia de nuestro autor, en una plataforma para mostrar las virtudes personales y ponerlas al servicio de la comunidad” (p. 104).

El tercer estudio (“*Exempla loquuntur*: la función política de los ejemplos en los *Institutionum rhetoricarum libri tres* de Fadrique Furio Ceriol”, pp. 108-137) está realizado por Concepción Ferragut y tiene como objetivo principal analizar la vinculación de los textos ejemplificativos de las *IR* con el mensaje ideológico que Ceriol pretende transmitir en su obra *El concejo y consejeros del príncipe*. Las cuatro obras conocidas del humanista se incardinan en torno al mismo eje, a saber: su visión de la retórica como una herramienta al servicio de la sociedad. Para llevar a cabo su propuesta, Ferragut distribuye los ejemplos de las *IR* de acuerdo con su tipología, extensión y temática. La clasificación es exhaustiva: de acuerdo con su tipología pueden ser una cita directa o textual (que, a su vez, se dividen en identificadas o anónimas) o una cita indirecta (paráfrasis o referencias); de acuerdo con su extensión, se clasifican en muy breves, breves, intermedios, largos o muy largos, y, por último, atendiendo a su tema pueden considerarse político-morales, sobre las diferentes ramas del saber, sobre personajes mitológicos o históricos, paisajes, naturaleza... y, finalmente, misceláneos, esto es, aquellos que tratan un contenido heterogéneo difícil de ubicar en cualquiera de los apartados anteriores. Los porcentajes que ocupan los ejemplos clasificados de acuerdo con estos tres parámetros son analizados por la autora y se reflejan, además, en los anexos del trabajo mediante gráficos circulares.

La fuente de estos ejemplos también es objeto de estudio: en su mayor parte proceden de las obras de Cicerón, si bien Ceriol se sirve también de sus propios escritos y, en menor

medida, de textos de Virgilio, Quintiliano, Terencio, César, Marcial y Ovidio. Un grupo menor pertenece a autores diversos tanto de la Antigüedad como contemporáneos, que se utilizan dos veces como mucho. Únicamente en el libro tercero de la obra son más numerosos los ejemplos propios que los del arpinate, si bien Cicerón sigue siendo el segundo autor más citado. Para reflejar cómo estos textos están al servicio de las cualidades del alma que Ceriol atribuye al buen consejero en *El conceivero*, Ferragut selecciona seis textos y los pone en relación con seis de estas cualidades, a saber: la elocuencia, el conocimiento de estrategia político-militar, el sentido de Estado, el espíritu de sacrificio, la justicia y el espíritu de servicio. Tras realizar este estudio, la autora concluye, en primer lugar, que, efectivamente, los textos ejemplificativos de las *IR* concuerdan con los ideales defendidos en ellas; en segundo término, que, a pesar de que Ceriol aprovecha y reutiliza ejemplos de La Ramée y Talon a lo largo de toda su obra, cuando lo considera conveniente se aleja de ellos y reemplaza sus ejemplos con otros más ventajosos. De otro lado, parece que Ceriol establece un vínculo constante entre sí mismo y Cicerón, ambos, a juicio del propio humanista, maestros de elocuencia y encarnaciones del ideal de servidor público. Todo ello ratifica que los ejemplos de su manual de retórica son, además de meros ejemplos técnicos, “portavoces de su teoría política” (p. 131).

Tras los tres estudios introductorios, el lector encuentra los criterios de la presente edición (pp. 139-141). El editor ha optado por respetar la *facies graphica* de la edición empleada del texto cuando esta es coherente; cuando se producen vacilaciones en las grafías, estas se regularizan siguiendo la forma canónica. En el aparato de fuentes se recogen tanto las citas directas de los autores mencionados *supra*, como los pasajes en los que Ceriol se basa en Talon o La Ramée, diferenciando unas y otras con la adición de la abreviatura *cf.* Dado que únicamente se conserva una edición de las *IR*, el aparato crítico se utiliza fundamentalmente para indicar la corrección de erratas, así como las variantes en las citas con respecto a las ediciones de referencia modernas, aunque hubiera sido interesante conocer qué ediciones de los textos fuente manejaba Ceriol. Si bien la edición es obra en su totalidad de Grau Codina, la traducción castellana es un trabajo conjunto llevado a cabo por los cuatro autores que firman el volumen. Las notas a la traducción vuelven a ser fruto de la pluma de Grau Codina. Precede a la edición bilingüe un elenco bibliográfico (pp. 143-151) dividido en los siguientes apartados: “Obra impresa de Fadrique Furio Ceriol”, “Memoriales e informes”, “Fuentes” y “Estudios”. Tras la edición, el lector encuentra los agradecimientos, un índice de capítulos con sus respectivas secciones y un índice de términos retóricos de gran utilidad.

La presente edición constituye un trabajo minucioso y detallista que será provechoso a estudiosos de muy diversos ámbitos. La edición del texto latino y su correspondiente aparato no presentan tacha y la traducción, a pesar de tratarse de un trabajo colectivo, presenta un tono uniforme y homogéneo que hace su lectura agradable y perfectamente inteligible. Además, las notas a pie de página aportan una gran cantidad de información de temática diversa que completa magistralmente el texto.

El volumen presenta, sin embargo, algunas peculiaridades formales que llaman la atención: en el índice de capítulos, por ejemplo, aparecen numerosos términos latinos en letra redonda; lo esperable hubiera sido que, al igual que en el cuerpo del texto, estuviesen escritos en cursiva. Por otra parte, los textos de las *IR* que aparecen en los tres trabajos iniciales no están citados de forma homogénea: mientras que en el primer estudio se ofrece la versión latina y, a continuación, su traducción, en los dos restantes únicamente aparece la traducción sin el texto original; en el segundo, sin embargo, textos de otros autores sí aparecen citados en latín, con su traducción en nota al pie. Por otra parte, todos los textos

de las *IR* citados en los estudios introductorios aparecen referenciados con el número de la sección a la que pertenecen; consideramos, no obstante, que la mención de página y línea hubiera sido más práctica. En otro orden de cosas, se echan de menos referencias internas entre los tres estudios. Es cierto que en todo momento estos se presentan como unidades independientes, pero, aun así, dado que las repeticiones de contenido (aunque poco numerosas) son inevitables, habría sido interesante que se hicieran alusiones que los relacionaran entre sí.

A pesar de estos aspectos formales, subjetivos y abiertos a discusión, el volumen presenta una calidad incuestionable, tanto a nivel de contenido como a nivel formal, y se convertirá sin duda en la edición de referencia de la obra retórica de Fadrique Furio Ceriol.

Julia Aguilar Miquel